

## Mensajes (N)

**Mensajes finales del Concilio Vaticano II**, dirigidos por el Papa Pablo VI y los Padres conciliares a diversos sectores de la **humanidad** en 1965. Los textos representan un **epílogo performativo** que busca establecer un **diálogo abierto** y directo con figuras como gobernantes, científicos, artistas, trabajadores y jóvenes.

A través de este gesto, la Iglesia Católica transita desde una postura defensiva hacia una de **interlocución cultural** y servicio social, centrada en la **dignidad humana** y la búsqueda de la paz. Se destaca especialmente el enfoque en transformar el conocimiento en sabiduría y la importancia de la **belleza** y la justicia en el mundo moderno. En conjunto, las fuentes subrayan que la misión eclesial renovada consiste en **anunciar a Cristo** mientras se atienden las realidades concretas de la persona.

Al clausurarse el Concilio Vaticano II en diciembre de 1965, la Iglesia propuso un profundo cambio de paradigma en su relación con el mundo moderno. En lugar de definir únicamente verdades doctrinales o normas internas, los Padres conciliares buscaron dirigir "palabras de encuentro" directamente a toda la humanidad.

**1. El Cambio de Relación entre la Iglesia y el Mundo.** Este giro histórico se define por transformaciones profundas en la actitud eclesial de la época:

- **De la confrontación al diálogo:** Anteriormente, la relación de la Iglesia con quienes pensaban de manera diferente se basaba en un esquema de **identidad** → **defensa** → **condena del error**. Con el Vaticano II, el paradigma cambia a **identidad** → **discernimiento** → **diálogo** → **testimonio**. Esto no significa que la Iglesia abandone su identidad, sino que transforma la manera de relacionarse con el mundo.
- **Una actitud de simpatía:** En su discurso de clausura del 7 de diciembre de 1965, el Papa Pablo VI insistió en que el Concilio adoptó una **"actitud de simpatía hacia el mundo moderno"**. No se trató de una aceptación ingenua o acrítica, sino de una apertura sincera al diálogo.
- **El diálogo como método fundamental:** El diálogo dejó de ser un elemento secundario para convertirse en un método central de la Iglesia. Esto se manifiesta en documentos como *Nostra aetate* (diálogo con las religiones), *Unitatis redintegratio* (diálogo entre cristianos), *Gaudium et spes* (diálogo con el mundo) y en los propios mensajes finales.
- **Centrada en el ser humano:** El cristianismo se reafirma tomando en serio al ser humano concreto. Como expresó Pablo VI, "la religión del Dios que se ha hecho hombre se ha encontrado con la religión... del hombre que se hace Dios", demostrando que el Concilio no quería terminar hablando de sí mismo, sino del ser humano.

**2. Los Mensajes del Concilio para los Distintos Grupos Sociales.** El 8 de diciembre de 1965, Pablo VI y los Padres conciliares emitieron siete mensajes dirigidos a distintos sujetos de la humanidad:

- **A los Gobernantes ("Paz y justicia"):** Dirigido a los responsables políticos en un contexto marcado por la Guerra Fría, las armas nucleares y la amenaza de destrucción masiva. Les recuerda que **el poder político no existe para dominar, sino para servir a las personas y a los pueblos**. Innova al hablar a todos los gobernantes y no solo a los Estados católicos, fundamentándose en la dignidad humana universal.
- **A los Intelectuales y Científicos ("Verdad"):** Invita a los filósofos, científicos, investigadores e intelectuales al diálogo, superando la percepción histórica de conflicto entre la Iglesia y la ciencia. Reconoce la **autonomía de la ciencia** pero propone que se mantenga abierta a la cuestión del sentido, buscando transformar el conocimiento en sabiduría.
- **A los Artistas ("Belleza"):** Afirma que **la belleza tiene una función antropológica y espiritual** necesaria para el mundo. Reconoce al artista no como un mero "decorador de la fe", sino como un interlocutor cultural legítimo capaz de comunicarse en una cultura que utiliza imágenes, símbolos y narrativas.
- **A las Mujeres ("Dignidad y responsabilidad"):** Reconoce la creciente presencia femenina en la vida social y su responsabilidad en la paz. No obstante, al ser un documento de 1965, está redactado con categorías tradicionales de la época (madre, esposa, familia) y actúa como un texto de transición con limitaciones históricas.
- **A los Trabajadores ("Trabajo"):** Enfatiza que el mundo del trabajo pertenece a la dignidad humana, valorando el esfuerzo, la justicia social y sus derechos. Evita reducir al trabajador a una mera pieza económica, presentándolo como persona que participa activamente en la construcción del mundo.

- **A los Pobres, Enfermos y Sufrientes ("Solidaridad"):** Les asegura que no están fuera del corazón de la Iglesia. Presenta la innovación de que los pobres **no son meros destinatarios de caridad, sino sujetos que revelan algo esencial del Evangelio.**
- **A los Jóvenes ("Futuro"):** Dirigido a las nuevas generaciones en el umbral de las revoluciones culturales de finales de los sesenta. No los trata como simples personas a ser formadas, sino como **protagonistas del futuro** a quienes se les confía una responsabilidad directa de transformación.

**3. Vigencia y Actualización Crítica a Sesenta Años del Concilio.** Transcurridos sesenta años, la valoración de estos mensajes revela que algunos conservan una vigencia asombrosa, mientras que otros exigen una revisión crítica:

- **Mensajes con vigencia extraordinaria hoy en día:**
  - **Gobernantes (Paz):** Sigue siendo un faro ético indispensable ante el recrudecimiento de las guerras, amenazas nucleares, crisis migratorias, autoritarismos, populismos y el debilitamiento de los organismos internacionales. El principio de que el poder se legitima en el servicio al ser humano y en la paz sigue intacto.
  - **Científicos (Responsabilidad):** Con la llegada de la inteligencia artificial, la biotecnología, la genética y el cambio climático, la advertencia conciliar cobra más fuerza que nunca al preguntar **cómo transformar el conocimiento en sabiduría.**
  - **Artistas (Diálogo cultural):** En el siglo XXI, donde la cultura contemporánea comunica mediante redes sociales, series, videojuegos y diseño, la Iglesia necesita preguntarse cómo dialogar con una cultura que piensa y siente mediante imágenes.
  - **Trabajadores (Dignidad):** Ante la precarización, la automatización, la economía de plataformas y el desempleo tecnológico, la respuesta conciliar sigue siendo un rotundo "no" al desarrollo económico que degrade al trabajador.
  - **Pobres (Solidaridad):** Conecta directamente con la teología de las periferias del Papa Francisco ante problemas modernos de exclusión, soledad, salud mental y refugiados.
  - **Jóvenes (Protagonismo):** En un entorno secularizado y digital con nuevas culturas juveniles, la pregunta sigue vigente: **¿la Iglesia habla con los jóvenes o solamente habla sobre ellos?**
- **Mensajes que requieren actualización crítica:**
  - **Mujeres:** Su lenguaje de 1965 no puede trasladarse directamente al siglo XXI. Hoy es imperativo actualizar el mensaje incorporando conceptos fundamentales como **igualdad de dignidad, participación, liderazgo, corresponsabilidad y el combate a la violencia y discriminación de género.** Esto nos enseña que un documento histórico puede albergar una intuición permanente expresada en categorías históricas limitadas.

En síntesis, el Vaticano II concluye de la misma forma en que inició: poniendo a Cristo en el centro, pero con una mirada profundamente volcada hacia el ser humano y sus realidades concretas.

**1. ¿Cómo sería hoy un mensaje para las mujeres?** El mensaje original dirigido a las mujeres en 1965 es considerado un **documento de transición.** Aunque contiene una intuición muy valiosa sobre la responsabilidad femenina en la transformación social y la paz, su formulación quedó limitada por el uso de categorías tradicionales de la época, definiendo su rol principalmente a través de figuras como la maternidad, el rol de esposa y la familia.

Para que un mensaje dirigido a las mujeres sea plenamente significativo hoy en el siglo XXI, es necesario realizar una **actualización crítica** de su lenguaje y conceptos. Un mensaje contemporáneo eclesial debería incorporar de manera explícita:

- La **igualdad de dignidad** y de **oportunidades** en todos los ámbitos.
- La **participación activa** y el **liderazgo** de las mujeres tanto en la sociedad como al interior de la propia Iglesia.
- La denuncia y el combate frontal contra la **violencia hacia las mujeres** y cualquier forma de **discriminación.**
- La **corresponsabilidad** real en los roles familiares y sociales.

Este análisis demuestra cómo un texto histórico puede albergar una intención o intuición permanente (la valoración de la dignidad de la mujer) aunque haya sido expresada mediante categorías históricas limitadas que hoy exigen ser superadas.

**2. ¿Qué desafíos éticos plantea hoy la ciencia?** En el año 1965, en pleno auge de la carrera espacial y la revolución tecnológica, el Concilio ya planteaba una advertencia fundamental para la humanidad: **"¿todo lo técnicamente posible es necesariamente bueno?"**.

Sesenta años después, esta pregunta adquiere una vigencia extraordinaria y urgente ante desafíos que el Concilio no llegó a conocer en su forma actual, pero que calzan perfectamente en su advertencia ética:

- La **inteligencia artificial** y la **neurociencia**, que interpelan directamente la definición de lo humano, la conciencia y la toma de decisiones autónoma.
- La **biotecnología** y la **genética**, que abren debates profundos sobre la manipulación y edición de la vida.
- La crisis de la **energía** y el **cambio climático**, que exigen una responsabilidad técnica global respecto al cuidado de nuestra casa común.

El desafío ético de la ciencia hoy no consiste en volver a una actitud de sospecha o de condena defensiva por parte de la fe. Por el contrario, el Concilio propone aceptar la **autonomía de la ciencia** manteniéndola siempre en diálogo con la búsqueda de sentido. El gran reto consiste en responder al llamado conciliar de **transformar el conocimiento en sabiduría**, asegurando que el inmenso poder técnico de la humanidad sirva para el desarrollo integral de la persona humana.

### 3. La relación entre el poder y el servicio

La enseñanza del Concilio Vaticano II propone un cambio radical en la forma de comprender la autoridad política, estructurándose en torno a una pregunta fundamental: **¿para qué sirve el poder?**.

La relación entre el poder y el servicio se define bajo los siguientes principios éticos:

- **El poder no es para dominar:** El Concilio les recuerda firmemente a los gobernantes que el poder político no tiene como fin la dominación o el control absoluto del ser humano, sino la **defensa de la persona** y la promoción del **bien común**.
- **Límites éticos claros:** La autoridad política no es ilimitada; su legitimidad está estrictamente condicionada a su respeto por los límites éticos universales y los derechos de los pueblos.
- **La legitimidad está en el servicio y la paz:** El principio fundamental del texto señala que **el poder político encuentra su verdadera legitimidad en su capacidad de servir al ser humano y de construir activamente la paz**.

En un contexto histórico marcado por la polarización y la Guerra Fría, la Iglesia decidió no emitir una declaración partidaria, sino formular un marco universal donde el ejercicio del poder se humanice y se traduzca, única y exclusivamente, en **servicio a la persona y a los pueblos**.

### Estructura de un Informe para Actualizar los Mensajes

conciarios a sesenta años de su promulgación, se propone un esquema analítico dividido en **cuatro grandes secciones**, fundamentado en la propia metodología de interpretación del Concilio:

#### 1. Introducción y Marco Hermenéutico:

- **El cambio de paradigma:** Analizar el paso de una actitud defensiva y de condena del error hacia un esquema eclesial basado en el **discernimiento, el diálogo y el testimonio**. El método del diálogo y la actitud de simpatía hacia el mundo moderno se definen como los motores de este cambio.
- **La distinción metodológica:** Explicar los tres niveles de comprensión: los documentos solemnes aprobados (Nivel 1), el valor hermenéutico de los mensajes y discursos de clausura (Nivel 2), y la recepción teológica e institucional posterior (Nivel 3).

#### 2. Análisis de los Mensajes con Vigencia Permanente:

- Evaluar detalladamente los cinco mensajes originales cuyas intuiciones centrales conservan una **actualidad asombrosa** ante los retos globales del siglo XXI:
  - **Gobernantes:** El ejercicio del poder limitado y legitimado exclusivamente por el servicio y la construcción de la paz frente a los autoritarismos actuales.

- **Científicos:** La autonomía de la investigación científica en diálogo con la búsqueda de sentido ante desafíos modernos como la inteligencia artificial, la genética y la neurociencia.
- **Trabajadores:** La defensa de la dignidad humana de la persona frente a la precarización económica, la automatización y el empleo tecnológico.
- **Pobres y Sufrientes:** El reconocimiento de los excluidos no como meros destinatarios de asistencia asistencialista, sino como sujetos que revelan algo esencial del Evangelio.
- **Jóvenes:** El protagonismo directo de las nuevas generaciones ante desafíos contemporáneos como la secularización y la cultura digital.

### 3. Bloque de Actualización Crítica (El Mensaje a las Mujeres):

- Un capítulo central dedicado a reformular la terminología de 1965. Se propone sustituir los roles tradicionales por categorías de **igualdad de dignidad, liderazgo, corresponsabilidad** y combate activo a la violencia y discriminación de género.

### 4. Síntesis y Conclusión Teológica:

- Demostrar que el fin de cualquier actualización es mantener la identidad conciliar: una Iglesia que pone a **Cristo en el centro pero mirando siempre hacia el ser humano concreto**.

**El Rol de los Jóvenes en el Futuro según el Concilio.** El Concilio Vaticano II introdujo una innovación muy significativa en el modo de dirigirse a las nuevas generaciones:

- **De la formación a la corresponsabilidad:** En lugar de presentar a los jóvenes únicamente como sujetos pasivos que "deben ser formados", el Concilio innova presentándolos de forma directa como **protagonistas del futuro**.
- **Depósito de confianza:** El propósito del mensaje no consiste simplemente en impartirles enseñanzas morales, sino en **confiarles una responsabilidad directa** en la transformación y construcción de un mundo nuevo.
- **Tensión con su contexto histórico:** Este llamado se formuló en diciembre de 1965, en un momento en que el mundo ingresaba prácticamente en el umbral de las revoluciones culturales de 1968. Era una época marcada por movimientos estudiantiles, protestas políticas, revoluciones musicales y una fuerte crítica a las instituciones tradicionales. El Concilio optó por sintonizar con la fuerza de la juventud en lugar de adoptar una postura defensiva.
- **Desafío actual:** En una época marcada por la secularización, la pérdida de transmisión religiosa y el entorno digital, la vigencia de este mensaje radica en una pregunta autocrítica para la propia Iglesia: **¿se dialoga verdaderamente con los jóvenes o se habla únicamente sobre los jóvenes?**

**Por qué el Mensaje a las Mujeres es de Transición.** El documento dirigido a las mujeres es considerado un "documento de transición" debido a la coexistencia de una intuición muy relevante y las limitaciones culturales de su propia época:

- **La intuición permanente (Apertura):** El Concilio da un paso adelante al reconocer explícitamente la creciente presencia de la mujer en la vida social y otorgarle una **responsabilidad fundamental en la transformación de la sociedad y en la construcción de la paz**. Esto representó una "palabra nueva" en la conciencia eclesial.
- **El límite histórico (Restricción):** Al haber sido redactado en 1965, el texto todavía se encuentra condicionado por los esquemas tradicionales de su tiempo. Define y encasilla el rol femenino de manera predominante a través de las categorías de **mujer, madre, esposa y familia**.
- **El vacío conceptual:** Debido a este anclaje histórico, el lenguaje original del Concilio **no alcanza a incorporar conceptos clave** que cobraron fuerza con posterioridad, tales como la **igualdad de dignidad, la participación real, el liderazgo institucional, la corresponsabilidad en el hogar y la denuncia explícita de la violencia y discriminación de género**.

Esta tensión metodológica es valiosa porque ilustra con claridad cómo **un documento histórico puede albergar una intuición permanente expresada mediante categorías históricas limitadas**, requiriendo una actualización indispensable para ser significativa en el siglo XXI.

**1. El Giro Copérnico: La Visión de Pablo VI en la Clausura del Concilio.** Para comprender la totalidad del Vaticano II y sus mensajes finales, es indispensable analizar el **discurso de clausura pronunciado por Pablo VI el 7 de**

**diciembre de 1965.** Este texto no representa un mero cierre protocolar, sino que constituye una de las principales **claves hermenéuticas** para interpretar el espíritu y la intención pastoral de todo el Concilio. La visión de Pablo VI se define por tres ejes fundamentales:

- **El encuentro con el ser humano concreto:** El Papa formuló una frase audaz que sintetiza el espíritu del Concilio: **«La religión del Dios que se ha hecho hombre se ha encontrado con la religión —porque tal es— del hombre que se hace Dios»**. Lejos de proponer una confrontación, Pablo VI insistió en que el cristianismo no puede comprenderse adecuadamente sin tomar en serio al ser humano en sus alegrías, sufrimientos y búsquedas de sentido. El Concilio, por lo tanto, no buscó cerrarse sobre sí mismo o sus estructuras, sino volcarse enteramente hacia la humanidad.
- **La "actitud de simpatía":** Frente a la sospecha o condena que caracterizó a épocas anteriores, Pablo VI declaró solemnemente que el Concilio había adoptado **una actitud de simpatía activa hacia el mundo moderno**. Esta actitud no nació de una aceptación ingenua o acrítica de las corrientes del siglo XX, sino de una profunda vocación de **diálogo**.
- **Un cambio radical de paradigma:** Bajo el impulso de esta visión paulina, la Iglesia transformó profundamente su modo de relacionarse con quien piensa de manera diferente. El esquema histórico tradicional de **«identidad → defensa → condena del error»** fue reemplazado por un nuevo dinamismo evangélico: **«identidad → discernimiento → diálogo → testimonio»**. No se trata de diluir la identidad o la verdad cristiana, sino de afirmar que la Iglesia realiza su misión y afirma su identidad dialogando abierta y respetuosamente con la humanidad. Por esta razón, el diálogo dejó de ser un elemento decorativo o secundario para convertirse en uno de los **métodos fundamentales** de la Iglesia moderna.

**2. Explorando el Mensaje a los Artistas: «El mundo necesita belleza».** El mensaje dirigido a los artistas, escritores, poetas, músicos y creadores el 8 de diciembre de 1965 representa una de las intenciones de diálogo más audaces y proféticas del Concilio:

- **La función antropológica de la belleza:** La Iglesia conciliar afirma solemnemente que **la belleza tiene una función antropológica y espiritual indispensable** para el ser humano. La belleza no es un lujo estético o un accesorio superficial; es un camino hacia la trascendencia, la creatividad y la verdad.
- **Superación de una ruptura histórica:** Durante mucho tiempo, la Iglesia y el arte contemporáneo parecían transitar caminos paralelos o en conflicto, especialmente ante la aparición de corrientes como el arte abstracto y la literatura experimental que ya no usaban un lenguaje explícitamente religioso. El Concilio rompe este aislamiento al declarar que **el artista no es un mero "decorador de la fe"**, cuya única función es ilustrar dogmas previamente definidos. Al contrario, es reconocido como un **interlocutor cultural legítimo** en la búsqueda del misterio de la existencia humana.
- **Comunicación a través de la sensibilidad:** El Concilio comprendió con gran lucidez que la cultura moderna no se transmite únicamente mediante conceptos racionales o discursos teológicos. El mundo moderno comunica y da sentido a su existencia a través de **imágenes, música, símbolos, narrativas y sensibilidad**.
- **Vigencia en la era digital (Desafío actual):** A sesenta años del documento, esta intuición es hoy extraordinariamente más relevante. En pleno siglo XXI, donde la cultura de masas y la subjetividad se configuran a través del **cine, las series de televisión, los videojuegos, el diseño de interfaces, la fotografía y el lenguaje vertiginoso de las redes sociales**, la Iglesia enfrenta de manera directa el desafío conciliar: **¿cómo puede dialogar de manera fecunda con una cultura contemporánea que piensa y siente predominantemente mediante imágenes y narrativas audiovisuales?**

**El Diálogo con el Arte Digital y las Narrativas Contemporáneas.** Aunque las fuentes originales de 1965 no mencionan explícitamente el término "arte digital", sí abordan de forma directa la necesidad eclesial de dialogar con las plataformas, lenguajes y expresiones del siglo XXI.

- **Los nuevos canales de la sensibilidad:** Las fuentes constatan que en la actualidad la cultura contemporánea comunica de forma preferente a través de medios visuales y tecnológicos como **los videojuegos, las redes sociales, el diseño, la fotografía, el cine, las series y las narrativas audiovisuales**.

- **La gran interrogante del diálogo:** Ante este ecosistema visual, el Concilio deja planteada una pregunta autocrítica fundamental para el futuro: **¿cómo dialogar con una cultura que piensa y siente mediante imágenes?**
- **El artista como interlocutor legítimo:** Para entablar esta conversación con los creadores de entornos digitales, las fuentes proponen superar de forma definitiva la visión de que el artista es un mero «decorador de la fe». El Concilio asume al creador —independientemente de sus soportes tecnológicos— como un **interlocutor legítimo en la búsqueda humana de la belleza, la verdad, la creatividad y la trascendencia**.
- **La autonomía y la trascendencia del arte:** La Iglesia conciliar reconoce que **la belleza posee una función antropológica y espiritual indispensable** para el ser humano. Así como en 1965 el Concilio tuvo que abrirse al cine moderno, al arte abstracto y a la literatura experimental que no utilizaban un lenguaje religioso explícito, hoy el diálogo con el arte digital implica reconocer que la búsqueda del misterio de la existencia humana puede manifestarse a través de estos nuevos códigos y formatos tecnológicos.

### La Implicación de la "Religión del Hombre"

El concepto de la «**religión del hombre**» proviene del célebre discurso de clausura del Papa Pablo VI pronunciado el 7 de diciembre de 1965. En él formuló una frase decisiva que funciona como clave hermenéutica de todo el Vaticano II: «**La religión del Dios que se ha hecho hombre se ha encontrado con la religión —porque tal es— del hombre que se hace Dios**». Esta afirmación tiene implicaciones teológicas y pastorales de gran calado:

- **Tomar al ser humano en serio:** La implicación central de este encuentro es que **el cristianismo no puede comprenderse adecuadamente sin tomar en serio al ser humano**. La fe en Cristo exige de manera inseparable volcarse a atender, comprender y valorar las realidades de la persona concreta en el mundo.
- **Un giro de autocomprensión eclesial:** Significa que el Concilio decidió no terminar sus sesiones hablando de sí mismo o replegándose en sus estructuras institucionales, sino **volcarse por completo a hablar del ser humano** y de toda la condición humana.
- **La adopción de una "actitud de simpatía":** En lugar de condenar o confrontar los esfuerzos del humanismo secular —representado en "el hombre que se hace Dios"—, el Concilio adoptó una **«actitud de simpatía hacia el mundo moderno»**. Lejos de ser una aceptación ingenua o acrítica de todas las corrientes de la época, implica la decisión consciente de optar por el **diálogo** sincero y constructivo.
- **El diálogo como método e identidad:** La implicación última es que la Iglesia no diluye su identidad al encontrarse con este humanismo, sino que **afirma su identidad entrando en diálogo con la humanidad**. Esto consolida un cambio de paradigma radical: pasar del esquema defensivo clásico (*identidad → defensa → condena del error*) a uno netamente evangélico (*identidad → discernimiento → diálogo → testimonio*).